

# SIGNIFICAR Y VIVIR LA VIOLENCIA EN LA SECUNDARIA

Autor: Gabriel Granados Gutiérrez

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Torreón

## Resumen

El presente es un reporte parcial de una investigación más amplia que se ha desarrollado para profundizar el conocimiento sobre la violencia en la secundaria pública a partir de los pleitos y los reglamentos escolares que los sancionan.

Sería cuestionable creer que la violencia significa lo mismo para todos o que para todos es desfavorable. El rechazar y no aceptar el acto violento -por ser presa de la ideología dominante, puede volver legítimas prácticas institucionales más violentas, que no se significarían como tales: culturalmente son aceptadas y permitidas por quienes detentan el poder, por quienes establecen e imponen lo que se puede pensar.

Profundizar en la violencia implica comprender que es una construcción social, en cualquier contexto adquiere significados diferentes, en esta investigación la violencia se ubica en uno de los lugares de la socialización humana: la secundaria; en ella, el ser humano transita por una etapa compleja, se le atribuyen algunos hechos como la conformación de la identidad, la asimilación de patrones culturales y la continuidad de la socialización.

Palabras clave: violencia, secundaria, contexto escolar.

## Contextualización del Problema

La investigación se lleva a cabo en una Escuela Secundaria Técnica pública al oriente de la ciudad de Torreón Coahuila. Esta institución se fundó en 1985 con 35 alumnos en una naciente colonia que quedaría ubicada fuera del *anillo periférico* de la ciudad.

Para el ciclo escolar 2012-2013, la secundaria contaba con 1448 alumnos inscritos al inicio del ciclo escolar en los dos turnos (con una estructura de 6 primeros, 6 segundos y 6 terceros en el turno matutino y 4 primeros, 4 segundos y 4 terceros en el turno vespertino), de los cuales 870 pertenecen al turno matutino y 578 en el vespertino. El crecimiento de 24 veces de la población original en 28 años, es también el reflejo del crecimiento de este sector poblacional. Para el ciclo escolar 2013-2014 la población escolar es de 1345 alumnos inscritos oficialmente, de los cuales 822 pertenecen al turno matutino y al turno vespertino pertenecen 523. Del alumnado del turno matutino 276 se encuentran en tercer grado, 280 al segundo grado y 266 al primer grado.

El Periférico Raúl López Sánchez marca el límite de la Colonia en la que se inserta la secundaria, la cual está rodeada por maquilas, ejidos, colonias y fraccionamientos nuevos habitados por clases trabajadoras y clases medias bajas.

El origen de los alumnos con que actualmente cuenta la secundaria no proviene solo de la Colonia en la que se inserta y de la colonia vecina, sino que se diversifica en 48 Fraccionamientos / colonias y en 5 ejidos; esto introduce a esta escuela en una tipificación: “escuela de concentración”, como las secundarias que se ubican en el área conurbada de la ciudad.

Torreón experimenta un proceso de deterioro social que lo posiciona a nivel nacional como una de las ciudades con más asesinatos, aparentemente provocados por la lucha entre las fuerzas del orden y grupos delictivos dedicados al narcotráfico y por enfrentamientos entre los mismos grupos delictivos.

Como una referencia de secundaria, fue que para el mes de mayo del 2012 se aplicó una encuesta cuantitativa sobre bullying por parte el Gobierno federal, a través de la Secretaría de Educación Pública del Estado de Coahuila, esto reveló que ocupaba el primer lugar en bullying a nivel regional; dicha información solo llegó a ser un indicador ya que no hubo ninguna acción en respuesta.

Según los registros hemerográficos que se han recopilado en los últimos dos años, la escuela se circunscribe en un contexto delictivo, donde un alumno (inscrito en el ciclo escolar pasado) y múltiples ex alumnos han sido asesinados; además de que la escuela ha sido presa de robos (algunos de ellos no denunciados ante las autoridades); además, los alumnos y personal educativo -en los alrededores de la secundaria- han sido asaltados, golpeados e incluso acosados sexualmente (en el caso de alumnas atacadas por exhibicionistas).

### **Estado Teórico**

Es preocupante que al revisar las investigaciones sobre violencia escolar, elaboradas en los últimos años, sean en su mayoría positivistas y cuantitativas, esto nos habla de una perspectiva científica hegemónica en el tema. Pese a ello, esta investigación ha utilizado teorías alternativas al enfoque dominante, intenta una crítica al proceso educativo vigente a través de la reconstrucción contextual y la indagación a profundidad.

En general, se han analizado comparativamente ideas de *Foucault (2010)* con las acciones escolares, para comprender como la disciplina, el castigo y el uso del poder pueden ser instrumentos de dominación y suplicio en la escuela, además de que la

misma normatividad sustenta una violencia legítima a favor de la autoridad escolar. *Giroux (1992)* señala que a pesar de toda la maquinaria del sistema económico e ideológico actual, la educación como dominación se dificulta porque el sujeto se resiste de muchas maneras y que en momentos la resistencia puede llegar a convertirse en una práctica cultural. *Bourdieu (2011)* ha clarificado los procedimientos diferenciados culturalmente entre alumnos y entre las construcciones mentales del propio investigador para no caer en la ilusión de la ideología dominante.

## **Objetivos**

- 1- Comprender cómo viven y significan la violencia los alumnos en la escuela secundaria y
- 2- Describir cómo los alumnos y docentes viven los procedimientos, la normatividad y los reglamentos del plantel educativo respecto a la violencia.

Al primero le corresponden los siguientes objetivos específicos:

- Documentar cómo viven la violencia en sus relaciones cotidianas los alumnos de secundaria.
- Describir cómo significan la violencia los alumnos de la escuela secundaria.
- Describir e identificar las acciones violentas en el alumnado de la secundaria según su propio significado.

Mientras que al segundo objetivo general, le corresponde un objetivo específico:

- Documentar la manera en que los alumnos y los docentes viven y perciben los procedimientos, la normatividad y los reglamentos del plantel educativo respecto a las conductas violentas.

Por su parte las preguntas de investigación de las que se parte son las siguientes:

1. ¿Cómo vive el alumnado la violencia en la cotidianidad escolar de la secundaria?
2. ¿Qué subyace detrás de las prácticas de violencia escolar?
3. ¿Cómo significan los alumnos la violencia dentro de su escenario escolar?
4. ¿A partir de qué eventos y experiencias personales los alumnos construyen el significado de la violencia?
5. ¿Cómo se llevan a cabo los procedimientos, normas y reglamentos escolares en un caso de violencia escolar?

La dimensión en que se investiga es la social, implica que el trabajo de investigación se realizara en los pasillos, los alrededores de la escuela, las plazas y calles de la colonia:

:

*“La dimensión social de la cultura escolar resalta la interpretación del modo en que en las escuelas se establecen nexos con grupos económica, cultural o históricamente diferenciados” (...) “Los trabajos que se desprenden de esta dimensión critican el carácter homogéneo de las políticas educativas y programas escolares y reconocen los diversos contextos socioculturales dentro de los cuales se construyen estilos*

*particulares de gestión y prácticas curriculares específicas” (Bertely, 2000: 46).*

## **Epistemología y Metodología**

La perspectiva epistemológica que se utiliza en esta investigación es la Teleológica / Comprensiva, la cual no mide saberes y experiencias para controlarlas y ponerlas a disposición del Estado o de cualquier otro ente, como la teoría del bullying.

Bajo este enfoque se plantea la comprensión de la acción humana violenta, buscando el sentido de las intenciones que la motivaron; de manera inductiva se busca acceder a la subjetividad humana, a su conciencia que construye y significa las realidades de la violencia en las que se desenvuelve; En este sentido la orientación epistemológica guía a la metodología (que en este caso es la fenomenología y la etnografía) para que sea congruente y posible en su concreción por medio de la investigación:

*“Una orientación epistemológica que se mueve en distintos niveles de reconstrucción, incorpora distintos enfoques interpretativos y se inicia a partir de la inscripción e interpretación de subjetividades”. (Bertely, 2000: 64).*

La fenomenología contribuye con la identificación de las estructuras escolares que tienen significado en los agentes que en ella se desenvuelven ya que mediante la comprensión de *realidades múltiples* un alumno, un padre de familia, un docente y un

directivo escolar pueden formular una significatividad de la violencia según el sub universo que comparta. Lo que se espera es el intentar reconstruir coherentemente las formas en que la violencia aparece y se disfraza en el discurso y en las acciones.

Para abordar el objeto de estudio, recoger datos, analizarlos e interpretarlos esta investigación cualitativa de corte etnográfico busca los significados de la violencia en la cotidianidad, Intentando documentarla como una construcción social constituida por la experiencia personal y de los actores a los que se investiga. Además, reconoce la naturaleza empírica de la información que se interpreta.

Los recursos metodológicos fueron las descripciones densas, los registros de observación, las entrevistas a profundidad, la observación participante, el diario de campo, los videos de celulares del alumnado y los subidos a la web.

La etnografía plantea “*estar en el lugar*” (Rodríguez, 1996: 55), en esta investigación la permanencia prolongada ha durado dos años, logrando un involucramiento significativo con los sujetos.

## **Discusión de resultados**

Se presenta solo una de las líneas temáticas desarrolladas en la investigación, en la que se intenta explicar los significados, los procesos y los rostros de la violencia a partir de la voz de los alumnos y personal escolar de secundaria.

La configuración de la violencia sucede cuando los sujetos necesitan construirla como una salida a determinadas acciones (la presión de los otros por realizar lo que ellos vivieron y sufrieron; la demostración de la fuerza para defender lo mío, el poder que detento y del que no estoy dispuesto a renunciar; el mantener el prestigio y la reputación que ostento o simplemente porque no hay otra manera de solucionar un conflicto) que los llevarán a negociar y subsistir en un entorno cultural que omite la posibilidad de reconocer y reconocerse como iguales, donde la diferencia permite la existencia.

El primer obstáculo para reconstruir el significado de un término que implica acción, sería que todos hablan de violencia: es un término polisémico. Se tuvieron que plantear preguntas conforme al significado del alumnado e intentar acercarse por medio de la narración de situaciones y hechos violentos que ellos hubieran observado o vivido en la secundaria. Se profundizó en los pleitos entre los alumnos, allí es en donde radicó la violencia según ellos:

*“Cuando estábamos en segundo grado dos compañeras se pelearon porque tenían algunas diferencias, qué sentí, sentí miedo porque si llegaban los profesores... llegaban, nos podían correr. Porque recuerdo eso, porque era algo inesperado y todo el grupo de nosotros y otro grupo estaba allí viendo como se peleaban, por que fue algo muy raro, por que había muchas personas viendo como se peleaban, todos sin decir nada y sin hacer nada, estaban sentados en las bancas, parados, mirándolas”*  
(ResCuest/AI-30grupo3“E”27/09/2012)



Cualquier lugar puede ser el escenario para un pleito en la escuela, siempre que sea a escondidas, lejos de la mirada del profesorado, siempre hay testigos que no intervienen, siempre está presente el miedo, sobretodo el miedo a ser “corridos” por pelear. Los motivos son diversos, aunque el pleito sucede continuamente por relaciones de noviazgo y en las plazas de las primarias de la colonia.

El pleito no se desata ni aparece por sí solo, previo a él se mezclan otras violencias – imperceptibles- durante cierto tiempo, como la amenaza, el hostigamiento y el pleito verbal.

En el proceso, el amedrentamiento mediante insultos se impone por la presión y por existir en esta cultura de violencia-supervivencia, el alumnado se ve obligado a pelear porque sabe que si no lo hace será presa de otra violencia “la carrilla” incesante:

*“Cuando cursaba 1° año de secundaria, una chava de mi mismo año, claro en otro salón, yo estaba en el “E” y ella en el “F” su nombre es Angela <<X>>, es una chica muy agresiva, ella me quería pegar, me agredía, solo porque le hablaba a su ex novio” (...) “ella me dijo que me golpearía sentí miedo, la verdad mi punto débil es que las personas me griten enojadas, insultándome, pero recordé que no hay que mostrarle a las personas nuestro miedo, porque se aprovechan de eso.” (ResCuest/Al-25grupo3E”27/09/ 2012)*

El no mostrar miedo ante los demás porque se aprovechan, se vuelve una estrategia para sobrevivir en el entramado de relaciones: sobre él mi acción en forma de

hostigamiento para que nadie me moleste a mí, él es el débil porque todos podemos atormentarlo y es mejor agredirlo a él a que me agredan a mí, el error fue no pelear.

La acción de pelear ocurre ya no como acto de defensa, ahora es para mostrar una “posición” ante los demás, *si pierdo la pelea no importa, lo que importa es que vean que no me voy a dejar cuando otros me agredan.*

El que la violencia se “normalizara” culturalmente en forma de pleitos en estos entornos, impide que las personas identifiquen sus rostros: no se puede ver con claridad cuando se lleva a cabo un acto violento o cuando se es presa o víctima de ella. No se tiene un significado común de lo que es o no es la violencia, desapareciendo en el discurso y en la acción: disfrazándose en la normalidad.

Los pleitos están prohibidos en el reglamento de la escuela, los alumnos en conflicto esperan la salida de clases para dirigirse a lugares que por “costumbre” utilizan para pelear (las plazas donde se ubican las primarias de la colonia). Los alumnos que pelearán, son seguidos por quienes lograron enterarse, los rodean en forma circular; algunos presionan al otro para que pelee, se burlan, incitan a pelear; otros se adentran al círculo con sus celulares encendidos en modo de video para grabar de cerca las heridas y golpes producidos. El guardar evidencia del espectáculo de dominación, para subirla a las redes sociales (facebook) o páginas web de videos (youtube), hará que el pleito permanezca por un mayor tiempo en la memoria, creándose un imaginario de quien es más “valiente-poderoso” en la escuela. Se busca la posición y prestigio de alumno (a) ganador del pleito como símbolo de poder, quienes lo apoyaron y están con él, también detentan ese poder.

Esta escuela superpoblada tiene una incidencia alta de acciones y sucesos violentos, de los cuales el profesorado y el cuerpo directivo no se enteran en la mayoría de las ocasiones:

*Director -¿por qué los mandaron conmigo?*

*Adilene (alumna) -por el video del pleito y la foto del beso.*

*Director-¿por el pleito de la semana pasada en el turno vespertino?*

*Chupón (alumno)- no, nos mandaron por el pleito de ayer, a la salida del turno <<ese día era martes>>.*

*Director (sorprendido) -¿cuál pleito?*

*Chupón – el lunes se pelaron dos morrillas de primero... la Miroslava y Leslie.*

*Director - yo pensaba que este era el pleito de turno vespertino de la semana pasada, fíjense nada más.*

(NTC: RO-sanción/AL-PELEAN-12/02/2013)

La pobreza en las colonias y ejidos que rodean la escuela y la falta de oportunidades desembocan en interacciones violentas. El origen del pleito entre alumnos puede tener diversas motivaciones, un patrón recurrente es que las relaciones sentimentales del alumnado tienen un sentido de propiedad... “es mi novio (a)” y me pertenece”, como si el otro fuera un objeto, una posesión y la forma en que se

defiende “lo mío” es a través de la habilidad para pelear; mezclándose los celos y el miedo al robo:

*Director -¿Y luego? ¿Por qué se pelearon?*

*Leslie - por un chavo de la escuela, que es mi novio y que ella me lo quería “bajar”... siempre lo buscaba y le sacaba plática, por eso nos peleamos.*

(NOTA: RO-sanción/AL-PELEAN-12/02/2013)

La violencia como agresión física entre el alumnado hace que surja una violencia desconocida para los sujetos: *la violencia legítima*. Aplicar el reglamento puede volverse un procedimiento de exclusión, en esos momentos está por encima del artículo 3º constitucional, violando el derecho a la educación del alumnado:

*Director- no importa quien empezó el pleito o quien lo respondió, el reglamento de la escuela dice que un pleito es motivo de expulsión; así que se retiran de la escuela y ya no vuelvan hasta que sus papás vuelvan por sus papeles.*

(NOTA: RO-sanción/AL-PELEAN-12/02/2013)

Estos relatos exponen otro hecho: si el alumnado sabe que los van a expulsar por pelear y aún así lo hacen, es porque sería peor el no pelear por el miedo al hostigamiento posterior. Estas voces delatan como el proceso de buscar la sanción del alumno agresivo es más violento que el hecho de pelear, en esa búsqueda de la idoneidad del alumno mediante un curriculum prescrito, las practicas escolares del

cuerpo que dirige y administra la institución violentan de una manera disfrazada los derechos humanos.

## **CONCLUSIONES**

Si comprendemos que los sujetos desde su niñez y adolescencia crecen en entornos violentos y que en ellos se relacionan de forma agresiva, viviendo una concepción de violencia desde su cultura, desde sus rituales, entenderemos esa inquietud y alarma que se ha gestado a partir de una concepción donde existe la “necesidad” de sociedades pacíficas, donde predomina un discurso de paz, de armonía social: de ilegalidad de la violencia explícita. Esto nos lleva a pensar que el curriculum -como un aparato “importado” que busca modelar al futuro ciudadano- en conjunto a las plataformas políticas democratizadoras, intenta crear esa “necesidad” de paz en una comunidad en que choca irremediabilmente con la cosmovisión endémica “violenta”.

## **BIBLIOGRAFIA**

BERTELY BUSQUETS, María. “Investigación etnográfica en escuelas y salones de clase. La entrada al campo”, en Conociendo nuestras escuelas.. México, Paidós, 2000.

BOURDIEU, Pierre. (Re. 2011) “El oficio del sociólogo” Presupuestos epistemológicos. México. Grupo editorial Siglo XXI, primera reimpresión.

FOUCAULT, Michel (Re. 2010). “Vigilar y castigar”. Siglo XXI Editores, México D.F.

GIROUX, Henry (Re. 1992). “Teoría y resistencia en la educación”. Siglo XXI Editores, México D.F.

RODRÍGUEZ G. et. Al. "El análisis en la secuencia de investigación" en Metodología de la investigación cualitativa. Madrid, La Piqueta, 1996.